

Bibliografía

TRATADO DE
DERECHO PENAL
COLOMBIANO

Por Angel Martín Vásquez A.

Ediciones

Universidad Pontificia Bolivariana
Tomo II. - Rústica. - 1950

La Pontificia Universidad Bolivariana ha presentado, en correcta edición, el segundo tomo de la obra "Tratado de Derecho Penal Colombiano", de la cual es autor el doctor Angel Martín Vásquez A., expresidente del Tribunal Superior de Medellín y actual Magistrado de la Corte Suprema de Justicia. Quedará terminado el estudio en que se encuentra empeñado el distinguido jurista, probablemente, en el año por venir, con los comentarios a los últimos títulos del Código Penal.

Será apreciado este libro como una de las grandes contribuciones a la cultura jurídica, no sólo de este país, sino de la América Hispánica, cuya legislación penal se ha inspirado en los últimos tiempos en idénticos principios. Será de utilidad para los estudiantes y los jueces que encontrarán en él enseñanzas claras sobre complejos te-

mas con los cuales no se habían atrevido aún nuestros juristas; servirá a los profesionales que, en sus alegatos, se aprovecharán de las múltiples citas con que el autor alienta y da mejor fuerza a sus conceptos; y traerá beneficios a quienes se dediquen a la simple especulación científica, porque en él se advierte un mesurado criterio regulador de las más complicadas relaciones humanas.

La ciencia penal nació como estudio sistematizado de principios filosófico-jurídicos, con la obra de Francisco Carrara, hacia la mitad del siglo XIX, y como una reacción contra la omnipotencia del Estado. En las postrimerías de tal época, antropólogos, sociólogos y juristas, de marcadas tendencias positivistas, quisieron hacer de ella una ciencia de simple experimentación práctica. Desconocieron lo absoluto y lo metafísico, negaron la existencia del libre albedrío o prescindieron de su consideración, y se atuvieron únicamente a aquellas verdades demostrables por las ciencias experimentales.

Se suscitó entonces la vieja pugna, que se creía definitivamente liquidada, entre los que juzgaron que sólo la especulación metafísica era capaz de suministrar cono-

cimientos a la mente humana, con prescindencia de la realidad, y los que afirmaban, en cambio, que sólo la experimentación práctica era fuente del saber. Sin inclinarse a ninguno de estos extremos, el espíritu católico admitió, desde luego, las verdades absolutas y universales, los principios apriorísticos, sin desconocer la importancia de las ciencias experimentales, ni desechar la contribución del "método inductivo y del análisis de los hechos por medio de los sentidos y de los instrumentos con que éstos se perfeccionan, a las ciencias, la industria y el humano bienestar".

Tales motivos de discusión filosófica influyeron, claro está, en el medio colombiano. Aunque en la Comisión creada por la Ley 20 de 1933 y encargada de la elaboración del proyecto de Código Penal sólo se dio representación a determinadas tendencias, es lo cierto que la ley 95 de 1936 no podrá señalarse como el resultado de una adhesión franca de sus autores a unos precisos postulados jurídicos con prescindencia de los demás.

De allí la dificultad para entender correctamente disposiciones tan complejas como las contenidas en los artículos 11, 12 y 13 del estatuto de las penas.

Sin embargo, el doctor Vásquez A. logró una interpretación de las normas sobre responsabilidad, que consulta ampliamente el pensamiento del legislador. Valiéndose de elementos históricos y sistemáticos, ateniéndose a la comparación con legislaciones extranjeras, hermanas de la nuestra, buscando en las discusiones de la Comisión preparadora del Código actual y del proyecto de 1925 la razón final y atendiendo siempre a la i-

deología jurídico-penal de quienes intervinieron en los debates, muestra el verdadero concepto sobre la responsabilidad en el Código Penal Colombiano.

El igual sistema investigativo siguió a todo lo largo del primer tomo de la obra, en donde presentó la teoría general sobre el delito, la pena y la peligrosidad del delincuente. Especialmente, al examinar este último tema y explicar las circunstancias que hacen más o menos temible al criminal, el doctor Vásquez A. dió nociones tan claras y convincentes que los estudiantes mismos, apenas iniciados en estas disciplinas, las encuentran acomodadas a su comprensión.

En el segundo tomo del Tratado de Derecho Penal Colombiano, que comprende los siete primeros títulos de la Parte Especial del Código, el autor se ha superado. Durante años enseñó la materia en los claustros bolivarianos y reunió pacientemente los materiales de que se valdría algún día para dejar obra perdurable. No es extraño pues, que presente hoy este texto, que merece puesto de preferencia entre los grandes trabajos jurídicos del país.

Los llamados delitos políticos puros —contra el régimen constitucional y la seguridad interior del Estado— de espinosa definición, el peculado, el falso testimonio, el encubrimiento, la colusión, etc. merecen al doctor Vásquez A. amplias consideraciones, desde el punto de vista ideológico y jurídico, matizadas siempre con escogidas doctrinas, las que servirán para encauzar a la juventud por rectar vías y harán que este libro sea consultado permanentemente por jueces y abogados, que

no habían conocido antes un análisis sistemático de tales instituciones.

Estos siete primeros títulos del Libro II del Código Penal están tratados con claridad idiomática y con propiedad jurídica. No obstante, especial mención merecen las páginas dedicadas a la falsedad en documentos, en donde el autor midió y contó, por así decirlo, una a una sus palabras.

Carrara llamó a la falsedad el "delito esfinge", por los muy complejos problemas de toda índole que su estudio suscitaba. Pues bien. Podría afirmarse, sin exageración, que en el libro del doctor Vásquez A. se ha conseguido que la esfinge hable. Tal es la sencillez y armonía en la exposición, la que a cada paso se ve fortalecida por la cita oportuna de jurisprudencias de la Corte y de los Tribunales colombianos, e ilustrada con conceptos de autoridades jurídicas extranjeras. Y es de notar cómo el autor se vale, en esta parte, del elemento comparativo extranjero, y especialmente del español, para dar un concepto definitivo sobre la falsedad en el derecho penal colombiano, atendiendo a la semejanza de aquella legislación con la nuestra.

Justo es, por tanto, que se consagre en los anales de la Pontificia Universidad Bolivariana la aparición del II Tomo del Tratado de Derecho Penal Colombiano, obra que llenará un vacío en los estudios jurídico-penales de la nación y que será recibida con alborozo por quienes se dedican a estas disciplinas, como merece también voces de aplauso su docto e ilustrado autor.

Samuel Barrientos Restrepo

TRATADO DE
DERECHO PENAL
COLOMBIANO

Por Angel Martin Vásquez A.

Ediciones de
Universidad Pontificia Bolivariana
Tomo II. - Rústica. - 1950

Se ha dicho que Colombia es un país de letrados. Debiera decirse también que lo es de juristas. Está tan arraigado el sentido de juridicidad en los colombianos, que puede asegurarse que no hay un acto de la actividad ordinaria del hombre colombiano, por trivial que sea, que en algún modo no esté regido por su sentido de la ley. Desde los orígenes de la nacionalidad, el Estado aparece asistido por la noción de legalidad. Durante las guerras de la Independencia abundaron los episodios en que los propios gestores del movimiento libertario se levantaban sobre sus transitorias derrotas, no tanto por la emancipación misma cuanto para mantener el imperio de las normas jurídicas que habían creado. Por muchos años el sentimiento de libertad se mantuvo subyacente, navegante de la clandestinidad, porque por una parte se tenía miedo de volverse contra los principios normativos de la remota y decadente monarquía y por otra se tenía la certeza de que los nuevos prospectos no alcanzaban a conmover tan hondamente a los criollos como para arrebatárles el sentido de adhesión al monarca. Eso explica la adhesión tardía a la causa de independencia, en nombres claros que, a la postre, concluyeron por sentirse iluminados del nuevo resplandor, hasta romper los nexos que los ataban a los señores castellanos. No era tanto

que no quisieran ser libres. Era que querían serlo sin romper con quienes accionaban las riendas del sojuzgamiento. Querían la libertad y estaban seguros de alcanzarla, pero no se resignaban a perder la forma de libertad que les llegaba a través de los monarcas, de igual modo que el galán enamorado que ambiciona desasirse de sus ataduras sentimentales, se engaña a sí mismo diciéndose secretamente que es libre cuando en realidad está unido al dulce sometimiento del amor.

La legislación de Indias se mantuvo por muchos años, después de la Independencia. No porque el hombre colombiano no encontrara los resortes que dirigieran su itinerario, sino porque estaba hecho a su letra y a su alcance. Solo a fines del siglo pasado, en el último cuarto, que ha sido considerado, y no sin razón, la edad de oro de la historia colombiana, irrumpieron las formas de derecho que son el paramento de la nacionalidad. De entonces para acá, lo que el colombiano ha hecho es realizarse en estatutos que son, tan solo, tarea de vaciado de sus sentimientos jurídicos, latentes desde el arranque jurídico del estado.

Generalmente se ha marchado a remolque de los movimientos filosóficos europeos y, desde luego, mucho más lentamente que en otros países de América. Mientras en la Argentina y Chile, por ejemplo, ha venido incubándose, paralelamente con Europa, un vasto reencuentro con la filosofía del derecho, en Colombia seguimos girando, parásitamente, no ya en torno a Europa sino a lo que de Europa nos llega a través de los juristas de Chile y Argentina. Al fin y al cabo, ese mismo fenómeno subrayó la aparición del Cód-

go Civil Colombiano entregado por Don Andrés Bello como un invaluable haber herencial a los colombianos.

En penología nos apartamos un poco de ese tardío desenvolvimiento. Aunque esa actividad sigue siendo una ocupación minoritaria, la labor de análisis y de creación se destaca de modo singular en el panorama total.

La universidad americana ha jugado por este aspecto un papel primordial, como que ha sido el verdadero almacigo de vocaciones que, a la larga, se traducen en obras de mérito, unas veces de simple exégesis y en otras de labor creativa. Las universidades del sur del continente entendieron, antes que las nuestras, la importancia de esa tarea de investigación y publicidad, gracias a la cual se puede disponer ya de numerosas referencias en el orden del derecho. Aunque hace pocos años las universidades colombianas comenzaron a comprender esa misión, ya se han dado pasos suficientes para aseverar que existe inquietud y aptitud para el cumplimiento de tales derroteros.

Hemos querido extravasar un poco la índole de estos comentarios para aludir a un hecho de singular importancia en la bibliografía jurídica colombiana: la aparición del Tratado de Derecho Penal Colombiano del profesor Angel Martín Vásquez, magistrado de la Corte Suprema de Justicia. Se trata de un grueso volumen de cerca de 400 páginas en que se analiza, artículo por artículo, el Código Penal expedido hace 12 años y en cuya elaboración participaron los más avezados estudiosos de la materia, sin fronteras políticas aunque con disparidad de actitudes filosóficas. Esto último obró de tal

Bibliografía

manera en el articulado mismo de ese estatuto, que en él se encuentran innumerables vientos cruzados, influencias de todas las vertientes jurídicas que lo convirtieron en una especie de encrucijada. Vásquez no entra de lleno en la apreciación de esas características porque su obra, que es continuación de un volumen aparecido el año pasado en torno a las disposiciones generales del Derecho Penal, no tiene propósito polémico sino puramente analítico. A lo largo del desarrollo de la obra, las tesis van desfilando como en un film, por manera que el estudioso encuentra allí, de una vez, las referencias disímiles que obraron en el ánimo de los creadores. Esas referencias son tanto más importantes cuanto no se trata de una obra definitiva, prevaciada sobre delineamientos exhaustivos, si no simplemente de un punto de partida, hacia el logro de una norma que se vaya vistiendo de las diversas experiencias del delincuente colombiano y, al mismo tiempo, amoldando a las disponibilidades en materia de reeducación del delincuente, en virtud de la delimitación que el legislador estableció entre penas para los normales y medidas de seguridad para los anormales. Y su importancia aumenta si se considera que en esta obra se han agregado las aportaciones de la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia y de los tribunales superiores.

La tarea cumplida por los editores, en este caso la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, merece relievase no sólo en cuanto alude al valor intrínseco de la obra sino en cuanto corresponde, en general, a la misión de la Universidad como vínculo mantenedor y transmisor de cultura.

Y ya se sabe que una de las formas de la cultura es el derecho, vehículo de regulación de las relaciones entre las personas, llámense individuos o estados.

Para el año próximo, el mismo profesor Angel Martín Vásquez anuncia la aparición de la última parte, tercer volumen, de su obra. Será un análisis de los artículos del Código Penal, desde el 250 en adelante. Y prepara, asimismo, el estudio del Código de Procedimiento Penal, llamado por un jurista el estatuto de los hombres de bien.

La obra representa un impulso en el itinerario de la penología americana. No hace mucho, al reunirse un congreso de juristas argentinos, proclamó la necesidad de acelerar los estudios jurídicos en el continente, para refuerzo de la fisonomía jurídica de América. Hechos recientes en materia internacional, demuestran la necesidad de que América adquiera, en el mundo, el papel que le corresponde en tales cuestiones. Si somos un continente de menor edad por razón del descubrimiento colombiano, la mayoría de edad la hemos conquistado con las estructuras en materia de derecho. Pero tampoco se trata de una última palabra porque en estas materias es difícil o cuando menos aventurado decir siempre la última palabra. Sí es una realización que relleva el alcance del pensamiento jurídico americano.

Por lo demás, para las universidades colombianas tiene un significado especial la acogida que se dispensa a obras de esta naturaleza, lo que ya demuestra que hay público lector, público investigador y público estudioso. Otros juristas americanos han logrado avances importantes. Todos ellos contribu-

yen al acrecentamiento de la evidencia de que no es tan despreciable, como decía un pensador europeo, la tesis spengleriana del viaje de la cultura, itinerario de oriente a occidente que coloca a América como recipiendario de ese patrimonio cultural. Esta verdad destacada en un reciente escrito de Eduardo Mallea, asume caracteres de evidencia si se considera el alcance que representan los diversos capítulos de la actividad literaria, jurídica y artística del nuevo continente.

Finalmente, en cuanto al aspecto literario de la obra de Vásquez, ha de destacarse su estilo atildado que reconcilia la ciencia del derecho con las formas literarias más pulcras. El autor es, al tiempo que un hombre de estudio en materia de derecho, una mentalidad abierta al viento de las nuevas corrientes literarias, por lo cual su estilo carece del ensimismamiento y de la frialdad que suelen ser el traje obligado de las formas del pensamiento jurídico.

Belisario Betancur C.

EL TRIUNFO DEL
CRISTIANISMO

Por Ambrosio Romero Carranza
(Estudios Históricos)

Emecé Editores. - Buenos Aires
1950. - Rústica. - 21 centímetros
534 páginas

En Argentina proliferan los apologistas. Con mucha frecuencia las editoriales argentinas como Emecé, Difusión, etc., lanzan a la publicidad obras de precioso contenido doctrinario y literatura re-

ligiosa de toda índole. Nos referimos hoy a "El Triunfo del Cristianismo", escrito por Ambrosio Romero Carranza, un hombre casado, quien escribe para recordarle a sus hijos que "milicia es la vida del hombre sobre la tierra".

El autor traza un plan general de la lucha del cristianismo, sus amarguras y triunfos, sus reveses y victorias, lo mismo que el beneficio que la idea católica ha realizado en la cultura occidental, y desde el siglo primero hasta la victoria de la Eucaristía, con los grandes Congresos Eucarísticos Internacionales. Este libro, sirve para leer en los internados, como obra de consulta en las bibliotecas, como lectura sabrosa e instructiva en la biblioteca familiar, y como recurso serio y bien escrito para los apologistas y predicadores.

Las persecuciones contra el cristianismo, las herejías que en su seno se han despertado en veinte siglos, la tónica de lucha sabia y tenaz de la Iglesia Militante y la obra social desarrollada por la Iglesia a través de las distintas edades, son estudiadas por Romero Carranza con seguridad, método elegante, audacia de conocimientos y conceptos, y certidumbre científica. Ojalá esta obra "El Triunfo del Cristianismo", editada por Emecé de Buenos Aires, llegara a manos del estudiantado universitario, y fuera propagada y difundida copiosamente por las distintas librerías y casas de publicidad, lo mismo que por la Acción Católica y los Centros Culturales de la Iglesia.

Otras así descansan el espíritu, crean acicates y propósitos, y con-

El autor Romero Carranza debe continuar iluminando desde Argentina la apologetica cristiana con



Bibliografía

un sentido positivo sobre los valores del espíritu.

Mgr. Félix Henao Botero

CURSO SUPERIOR DE MORAL CATOLICA

Por *Antonio García Fígar, O. P.*

*Edit. Epsa. - Madrid. - Rústica
21.5 cms. - 394 páginas*

No es el primero de los libros del P. García Fígar que conocemos. Pero en realidad, se muestra en éste como un profundo conocedor de la materia, y especialmente, del público a quien va dirigido.

El libro está dedicado a la Juventud Católica de ambos sexos, y surgió, como se explica al principio de la obra, de unas conferencias que sobre el asunto dictara el mismo autor en dos Asambleas de la J. F. C. E.

Visto esto, que es esencial para juzgar la obra, como que ella no va dirigida a un público heterogéneo, sino que se orienta hacia una preparación moral de la juventud, pasemos a analizar algunos aspectos de ella.

Principia el autor por dar algunas nociones básicas sobre la norma de moralidad, el fin del hombre, su libertad y lo que se opone a ella. A este respecto cabe recomendar la lectura del estudio interesantísimo que hace sobre las pasiones y los estados diversos del espíritu. Pasa luego a ver cuáles son las fuentes de la moralidad (objeto, fin y circunstancias), hace una disertación sobre la conciencia y la ley, y hecho esto continúa con el examen de los

El desarrollo verdadero del libro se encuentra en la parte explicativa de los preceptos del Decálogo y los Mandamientos de la Iglesia. Termina con el estudio concienzudo de los Sacramentos, dedicando un tratado especial al Matrimonio.

Este es, en breves palabras, el contenido del libro. Pero si es verdad que tantos otros libros traen semejante si no igual contenido, no lo es menos que la manera peculiar de tratar estos temas da un carácter singularísimo de interés a la obra.

Y permítasenos afirmar que ésta es la cualidad que encontramos principal entre otras muchas: el interés, la facilidad que hay en leer la obra por su estilo perfectamente claro y comprensivo, por el cuidado que el autor puso, como confiesa, en omitir detalles teóricos y disquisiciones más o menos tediosas que no halagan a los jóvenes, en aras de una explicación práctica de los asuntos morales. La Moral Católica, tan olvidada y tan desconocida por desgracia, no aparece en este libro como una regla lejana a la cual hay que adaptarse por medio de acomodamientos forzosos, de interpretaciones acomodaticias. No, la regla moral es traída, si así puede decirse, por el P. García Fígar, a la realidad de la vida diaria de un joven, a las diversas situaciones que se presentan con carácter dudoso, a aquellos momentos de cuya moralidad no se está muy seguro.

El joven (para jóvenes se escribió el libro, sin que deje por eso de ser altamente interesante a los mayores), encuentra claramente configurada en esta obra, la moralidad de las diversiones, de las ac-

titudes modernas ante la sociedad, de las modas, de sus deberes sociales, etc. Lo mismo dígame de las jóvenes, como que una buena parte del desarrollo de ciertos puntos, como el referente al escándalo, va a ellas dedicado, de una manera especial.

Española la obra, está dirigida a la juventud española, pero ello no obsta en modo alguno, dadas nuestras afinidades en costumbres y sentires con la Madre Patria, para que ella se acomode también de un modo admirable a este medio ambiente hispanoamericano, ni a que también las juventudes de los países del Nuevo Mundo hallen en ella sabia doctrina, solución a muchas dudas, conocimientos fundamentales de moral cristiana.

Por eso la recomendamos, y si es verdad que no la hemos visto llegar a las librerías, lo que es de lamentar, no perdemos la esperanza de que aparezca en estos países, cuanto más ahora que la importación de libros españoles ha crecido considerablemente, casi hasta poder afirmar que, con los libros de Editorial Difusión, son los españoles los más apetecidos por su densidad de pensamiento, su solidez doctrinaria a toda prueba y su afirmación valiente del sentido católico de la vida.

Francisco de P. Jaramillo G.

MAÑANA EN EL ALBA
(Poemas)

Por Eugenio Rentas Lucas
Portada de Osiris Delgado

Editorial Yaurel. - San Juan
Puerto Rico. - 1949

85 páginas. - Rústica. - 21 cms.

El portorriqueño Eugenio Rentas Lucas, es un poeta joven; su voz se irgue en los poemas de "Mañana en el Alba", con un timbre de suave tristeza como el de las campanas vespertinas y hay en el fondo de sus versos un corazón que espera y gime, con delicado acento, la ausencia de la amada. Clama con voz varonil, por todos los caminos del sentimiento, las excelencias del amor, y remontando el río de su existencia se quejella con el mundo en busca del Supremo Bien:

"Tus ausencias me llenan de
[tristeza
porque tengo los pies en lo
[finito".

Al fondo de sus poemas, una mujer lo espera, y él camina hacia ella, por la nitida escala de sus versos, entonando canción de saudade. La pureza del amor la dice cuando canta:

"Quiéreme mucho, amada,
la vida nos envía una sonrisa
[diáfana.

Y allí, lleno de júbilo, nos espera
[el camino
que se pierde en los ojos de las
[estrellas blancas".

La misma asonancia que impera en casi todos sus poemas, les da timbre de suavidad y delicadeza y logra hacer más honda y fina la nostalgia que los impregna.

Eugenio Rentas Lucas logra, en varios de sus poemas, realizar verdadera belleza, como en: "Nos espera el camino", "Aún en mi angustia", "Romance del Flamboyán", "Ahora estoy en espera", "Hombreres del Universo, amad, amad, amad" y otros.

Germán Giraldo Z.

HISTORIA Y DESTINO

Por Avelino Cañal Barrachina

La Habana

Rústica. - 164 págs. - 18 cms.

Avelino Cañal Barrachina ha dedicado un ejemplar de su obra —Historia y Destino— al Rector Magnífico de nuestra Universidad, Mgr. Félix Henao Botero, quien gustosamente lo ha cedido para robustecer la Biblioteca Central.

Cañal Barrachina recogió en su libro diez breves ensayos de inconfundible sabor filosófico, jurídico y literario, muchos de los cuales ya había publicado en la prensa de su país.

No puedo resistirme al deseo de transcribir los títulos de dichos ensayos, para que los lectores se den una más exacta idea del sentido de la obra: 1º — Poesía y Metafísica. 2º — Belleza como valor. 3º — Philosophia Perennis. 4º — La Nación y su Destino. 5º — Nueva perspectiva del Derecho. 6º — Tiempo y destiempo de Hartmann. 7º — Vida y Filosofía. 8º — Crisis del hombre. 9º — Nuevos horizontes. 10º — Existencia y Verbo.

Con el dulce embrujo de su estilo, al desarrollar en breve paginado dichos temas, después de su lectura, nos deja la impresión de que en el autor hace eco la angustia del hombre contemporáneo que, consciente de la honda crisis de la vida y, por consiguiente, de la filosofía, plantea nuevas fórmulas tal vez capaces de salvar el espíritu del hombre que se ahoga en el aire enrarecido del más burdo materialismo.

El aliento espiritualista de Cañal Barrachina se advierte al describir la situación del hombre ac-

tual: "Perdido en la exuberante mecanización de la vida, se encuentra fluctuando en el aterrador vacío de una cultura desvitalizada, carente de todo contenido genuinamente espiritual, resbalando sobre su propia y mísera existencia sin hallar un solo punto de apoyo".

Más adelante señala como causa de la crisis actual el olvido de Dios; de donde la solución sólo se encuentra en el retorno a El. Dice, pues:

"El hombre no puede estarse sin Dios en balde. Su descreimiento —engreimiento— había de costarle muy caro. La concepción moderna del mundo y de la vida, sensiblemente intelectualista, representa la más alta y azarosa pretensión de ser en la Historia. Intento enraizado en la carne, ha dejado al hombre oscilando en el vacío por el desarraigo que supone su postura. Y en esos "corsi e ricorsi", entre la fe más absoluta y su mundanal negación, entre la vida trivial y la auténtica, se diluye justamente su atribulada existencia".

"Para salvarse propiamente del naufragio se profetizan retornos. Una vez más en la historia se descubre la luz bienhechora del Verbo. El Cristianismo, por esencia, tiene una función espiritual que cumplir cuya trascendencia actual es evidente. Con su alto sentido de lo humano, es susceptible de adaptarse y proveer una fórmula ideal de convivencia basada en el principio de fraternidad".

En varios de dichos ensayos hace detallados comentarios sobre la escuela filosófica de moda, el existencialismo, calificado ya por Gaos como "humanismo trascendental", el cual es la respuesta angustiada

Bibliografía

del hombre ante el agobiador cerco de agonía y de inquietud que lo circunda.

A la filosofía de la angustia existencial pudieran encontrársele antecedentes en el Génesis, donde se lee la sentencia: "polvo eres y en polvo te convertirás". De acuerdo con esta grave sentencia evangélica, reafirmada todos los días por la experiencia de la vida, la cual —según Séneca— "no es más que un viaje hacia la muerte", resulta bien claro que, herido el hombre de finitud, de temporalidad, tenga que preocuparse por saciar la sed metafísica que surge de su incontenible deseo de subsistir, preocupándose por el problema del "mas allá", pero no a la manera existencialista que cree que de esta preocupación nace fatalmente la "angustia" del hombre, como resultado de la lucha que sostiene para apoyarse entre el ser y la nada. Por el contrario, de esta preocupación por el más allá debe surgir, no la angustia existencial, sino la alegría existencial del cristiano quien después de su permanencia en este mundo hallará las eternas claridades de Dios.

Para terminar, la lectura de "Historia y Destino", ha sido para mí motivo de profunda meditación, a la vez que de satisfacción porque todavía quedan escritores como Cañal Barrachina, que no se dejan arrastrar por el turbión materialista, hijo de la mecanización de nuestro tiempo, sino que, consciente del problema actual, señala la solución en el retorno a Dios, que es para los angustiados —aunque sean existencialistas— fuente inagotable de consolación.

Conrado Giraldo Palacio

LA REBELION DE TUPAC AMARU

Por Daniel Valcárcel

Fondo de Cultura Económica
Méjico. - 1947
Colección "Tierra Firme" Nº 31
Rústica. - 206 págs. - 22½ cms.

MUSICA POPULAR BRASILEÑA

Por Oneyda Alvarenga

Fondo de Cultura Económica
Méjico. - 1947
Colección "Tierra Firme" Nº 33
Rústica. - 272 págs. - 22½ cms.

Tenemos en nuestro poder dos interesantes publicaciones de la Colección "Tierra Firme", con la que tantos triunfos se ha apuntado el fondo de Cultura Económica. Ellas son: La Rebelión de Túpac Amaru y Música Popular Brasileña.

La primera, cuyo autor es el distinguido historiador peruano Daniel Valcárcel, catedrático harto trajinado en cuestiones de historia americana y autor de algunas otras obras sobre sublevaciones indígenas, nos relata en sus 27 capítulos una de las rebeliones que por el año de 1780 se iniciaron en el Perú, encabezada por el cacique Túpac Amaru, quien pretendió librar a los indios en aquel entonces "atrozmente presos en las mallas infinitas del sistema colonial español". La primera parte muestra las condiciones reinantes entre los indios y cómo se fueron formando nuevas ideas y deseos de libertad, pero al no lograr nada con las reclamaciones pacíficas, estallan en rebelión que días más tarde es sofocada, muriendo casi todos sus cabecillas. En la segun-

Bibliografía

de parte vemos cómo renacen los movimientos rebeldes, dirigidos por Diego Cristóbal, primo hermano y "legítimo sucesor" de Túpac Amaru, pero que también son sofocados, trayendo como consecuencias el destierro y enormes sufrimientos de los rebeldes y familiares de Túpac. Tenemos pues que la obra es un relato muy completo y bien documentado de un brote en contra del dominio español, que aunque no tuvo los resultados esperados, sí tuvo buenas repercusiones en otros países americanos. A mas de interesante la recomendamos por lo amena.

La segunda, de la cual es autor Oneyda Alvarenga, literata y musicóloga brasileña, es un estudio bastante extenso, por lo menos hasta donde las investigaciones folklóricas brasileñas lo permiten, de las diferentes modalidades de la música popular del Brasil, con explicaciones y grabados de los instrumentos que a ella pertenecen. El primer capítulo "Orígenes" da una idea general sobre la materia, en especial sobre el origen y desarrollo, entrando luego en los restantes capítulos a detallar las danzas y cantos. Aunque la obra sea más bien de importancia solo para los brasileños, sobre todo por el idioma, no obstante tener casi todos los cantos su traducción, vemos que entra a enriquecer nuestra sección de libros de arte.

Darío Puerta Vásquez

LA FILOSOFIA DEL ESPIRITU de BENEDETTO CROCE

Por Octavio Nicolás Derisi

Editorial OSCA de Madrid

Los estudiosos de la filosofía que poseen o siguen una orientación idealista de tipo hegeliano, necesariamente han de incurrir en muchísimos errores cuya trascendencia en tan delicada materia es más que suficiente para dar una estructura bastante desleznable a aquellas cuestiones que son fundamentales en todo sistema filosófico.

El profesor Octavio Nicolás Derisi, ilustre catedrático de varias universidades argentinas, ha intentado efectuar un análisis concienzudo de la doctrina de Benedetto Croce, destacado pensador de nacionalidad italiana del cual dijo Chiochetti al comentar su obra: "L' Italia e piena del nome de B. Croce", queriendo significar el influjo que ha venido ejerciendo sobre nosotros intelectuales de la Italia contemporánea.

Desgraciadamente y merced al auge del sistema predicado por Hegel, Croce se vió arrastrado en la corriente, para muchos avasalladora, de la dialéctica idealista y cayó en errores lamentables que la crítica actual no puede ni podrá perdonarle.

En este breve comentario sólo queremos indicar la manera imparcial y precisa con que el profesor Nicolás Derisi se interna en la profundidad y a veces en la oscuridad de ciertos principios del sistema Crociano, para concluir elogiando el genio del filósofo o también para hacer resaltar hasta la evidencia sus puntos ilógicos. con tintes de falsedad, al compararlos con la filosofía tomista que según el mismo crítico y comentar "es la filosofía que busca ante todo la verdad y la originalidad en la verdad, y, por ende, es la única que puede satisfacer las exigencias de la inteligencia".

En el índice analítico que se encuentra en las primeras páginas de la obra, se ve claramente el método empleado por el Prof. Derisi para lograr un sistema completo de crítica convincente, poniendo en relieve la doctrina fundamental del filósofo y extendiendo su exposición alrededor de ella para así lograr conclusiones despojadas de impropiedades y de dudas.

Dos grados en la filosofía del espíritu esbozó Croce: La síntesis imaginativa o intuición artística; y la síntesis lógica y la síntesis práctica, económica y moral; bajo estos tres aspectos están compendiosos problemas de gran actualidad en el campo científico-filosófico y que a pesar de haber sido solucionados satisfactoriamente por los adalides de la Escolástica siguen siendo objeto de discusión entre quienes se han abandonado, adrede o involuntariamente, a los extremos del idealismo y de la filosofía materialista.

Finalmente cabe anotar como algo original, la crítica con que termina la obra del profesor Derisi, porque en pocas páginas ha reunido sus apreciaciones sobre el peligro que encarna el idealismo y ha señalado con certeza las raíces ocultas de las pretensiones erróneas que emergen al estudiar la filosofía de Benedetto Croce.

Gustavo de los Ríos Q.

REVISTA DE LIBROS

EL ANGEL DE LA GUARDA

Por Francisco Luis Bernárdez

Edit. Losada, S. A. - Buenos Aires
Rústica. - 67 págs. - 21 cms.

Con la reposada suavidad que emana de su persona, Francisco Luis Bernárdez, nos transporta a la Umbría, junto al manso Povello, en su encantado libro "El Angel de la Guarda".

En boca del Angel pone toda la vibrante angustia de una alma que se debate por romper las intolerables ataduras que obstaculizan el vuelo de su espíritu, inquieto hasta que descanse en Dios.

La tragedia del alma que se debate entre tinieblas, unas veces, y otras en medio de coruscante luz, no podía tener mejor cantor que este humilde solitario que vive su cristianismo como pocos.

Se enaltece la poesía en la boca de Bernárdez y el tema se agranda a medida que aumenta el sosiego de su canto.

Son 67 páginas que penetran hondamente en el lector y le dejan una noble y grata inquietud que por fuerza ha de compartir con el poeta.

ANATOMIA MICROSCOPICA

Por A. Correa Henao
y A. P. Rodríguez Pérez

Imprenta de la
Universidad de Antioquia
Profusamente ilustrada
Medellín. - 1950

Rústica. - 364 págs. - 25 cms.

Muchas son las causas que se conjugan para impedir la elaboración de obras técnicas en nuestro país. No obstante, no carecemos del elemento humano que se sacrifica en bien de la ciencia; pero por desgracia muy rara vez llega a salir a la luz pública el resultado de pacientes investigaciones.

Bibliografía

Venciendo los mil obstáculos que terminan generalmente por desanimar a muchos, los doctores Antonio Pedro Rodríguez Pérez y Alfredo Correa Henao, profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, revelan a la medicina colombiana los profundos conocimientos que en largos años de experimentación han adquirido. Los lectores apreciarán en "Anatomía Microscópica" la ingente labor realizada por sus autores y muchos se sentirán estimulados por tan grande estuerzo para contribuir a la literatura científica que escasea en nuestro medio. La Universidad de Antioquia hizo que la edición correspondiera a esfuerzo tan señalado.

EL MISIONEISMO Y LA MODERNIDAD CRISTIANA EN EL SIGLO XVIII

Por Pablo González Casanova

Centro de Estudios Históricos
del Colegio de Méjico
Rústica. - 226 págs. - 22 cms.

En mucho se asemeja la absorción hecha por el tomismo del aristotelismo a la absorción hecha por nuestra *modernidad* de la ciencia y de la filosofía de su época. Por tanto, para explicar el funcionamiento de nuestra *modernidad* no hay más que ver la actividad desplegada por los filósofos cristianos en sus mejores épocas. El parecido entre una y otra actividad es notorio: ambas tienden a vivificar y a proveer a la filosofía cristiana de los valores que le son extraños. Nos recuerdan no sólo a Santo Tomás, sino a San Agustín y a San Pablo,

cuando decían que había que quitar a los herejes aquellas verdades que tenían como injustos poseedores. El mecanismo de absorción es semejante en uno y otro caso: lo que varía son las ideas que se absorben". Estas palabras del autor, sobre el misionismo en el Siglo XVIII son claras para comprender el contenido y la forma de esta obra.

JERONIMO NADAL OBRAS Y DOCTRINAS ESPIRITUALES

Por el R. P. Miguel Nicolau, S. J.

Consejo Superior
de Investigaciones Científicas
Madrid. - 1949
Rústica. - 567 págs. - 25 cms.

La figura del gran teólogo y asceta español del siglo XVI, Padre Jerónimo Nadal, marca un punto grandioso dentro de las corrientes espirituales que han nutrido a la Santa Iglesia. El influjo preponderante ejercido a través de sus sabios escritos por el Padre Nadal, en la ascética de su tiempo y luego en los que le siguieron se patentiza en esta obra que transcribe y analiza prudente y concienzudamente el R. P. Nicolau. Nadal, que fué llamado el segundo fundador de la Compañía de Jesús y que ejerció sobre la Orden una acción tan extendida y tan profunda, fue ciertamente uno de los maestros de oración más insignes, al par, que un teólogo místico de innegable valor. A través de instrucciones, pláticas y comentarios establece normas que más tarde vemos aceptadas por el Padre Baltasar Alvarez, el Padre Rodríguez, el Pa-

dre Suárez y muchos más. Sus escritor, profundamente teocentristas conducen a la acción apostólica, meta de toda mística sana.

El volumen, de impecable impresión, contiene una copiosa biografía y una sección de grabados de inestimable valor.

CAUSACION SOCIAL

Por R. M. Mac Iver

Fondo de Cultura Económica
Méjico

Edición en español. - 1949.
Rústica. - 338 págs. - 22 cms.

Para interpretar los fenómenos del cambio social R. M. Mac Iver, profesor de la Universidad de Columbia, sin salirse del terreno científico, antes afirmado en él, aborda un problema filosófico en la forma más sencilla posible. Desde el clásico libro de Durkheim no se había producido una obra de sociología, hija de tan paciente estudio. En el Journal of Social Philosophy y en American Journal of Sociology habían aparecido partes de esta obra que hoy sale madura y que beneficia a quienes se ocupan de investigar dentro de la sociología.

TESTAMENTO POLITICO
DE FERNANDO EL CATOLICO

Por José M. Doussinague

Consejo Superior
de Investigaciones Científicas
Madrid

Rústica. - 576 págs. - 24 cms.

En el mundo actual, cargado de casi insolubles problemas internacionales, el estudio de la labor sagaz en bien de una política internacional, justa como la del Rey Católico, es confortante. Los valiosos documentos hasta ahora inéditos que el sabio investigador D. José M. Doussinague saca ahora a la luz pública, reatan ese sistema bien ordenado de orientaciones internacionales ideado por Fernando V y que abre campo llano a su sucesor Carlos I. Aunque los documentos sólo abarcan los dos últimos años del reinado del famoso monarca, por ellos se colige el alcance de la obra diplomática de Rey. El señor Embajador Doussinague en una introducción que abarca 140 páginas presenta un trabajo erudito que orienta al lector de tan valiosos documentos históricos.

EL COMUNISMO
Y LA CONSPIRACION CONTRA
EL ORDEN CRISTIANO

Por el R. P. Joaquín Cardoso, S. J.
Contiene un apéndice
con cuatro sinópticos

Méjico. - Edit. "Buena Prensa"
1950

512 págs. - Rústica. - 23 cms.

Para contribuir a desmascarar a los autores remotos de la gran conjura presente contra el "orden cristiano", el R. P. Cardoso, tras paciente labor presenta un volumen el cual expone el verdadero origen del llamado "comunismo", a saber: la secta de los Iluminados de Baviera, originada en 1776. El Iluminismo en alianza con la masonería va dando origen

Bibliografía

a movimientos contrarios al orden cristiano, hasta concretarse en la teoría comunista de Carlos Marx. Es pues Weishaupt y no Marx, demuestra el autor, el padre de la doctrina que trae atormentado al mundo y es para el "orden cristiano" una franca amenaza. La documentación consultada por el autor, a más de autorizada, es copiosa y rebasa la que tuvieron a mano otros que como Nesta Webster, Copin Albancelli y algunos más sustentan esta teoría. Para todo católico, pero de un modo especial para los que sólo ven en el Comunismo un sistema económico caracterizado por la lucha de clases o un sistema político de dictadura brutal, es de gran utilidad la obra del Padre Cardoso que presenta al enemigo como una verdadera conspiración contra el orden cristiano.

EL DIABLO

Por el R. P. Uldarico Urrutia, S. J.

Édit. "Buena Prensa", S. A.

Méjico

Rústica. - 302 págs. - 20 cms.

Nuestro mundo actual, infatuado e inane carece de capacidad para penetrar el misterio. Infantil y vanidoso ha tomado del Rebelde sólo los más humildes símbolos con que se le ha querido representar, y sonríe ingenuo ante la marioneta que imagina.

En su asombrosa inteligencia ese coloso de la ciencia y del mal, conocedor de todas las épocas, ha fomentado esa pueril deformación de su persona, lo que le permite actuar con desembarazo entre la ignorancia ensoberbecida.

Con su estilo llano, el ya conocido escritor R. P. Urrutia, pone en su justo lugar el conocimiento de ese ser que, pese a muchos, es real, de tremendo poder y de una astucia inigualada.

La utilidad de esta obra es patente, máxme para los cristianos que, como dice dolorosamente el Padre Santo, vamos derivando como cadáveres en la infecta corriente laicizante del mundo moderno.

DOS ETAPAS DEL PENSAMIENTO DE HISPANOAMERICA

Por Leopoldo Zea

El Colegio de Méjico. - Méjico
Rústica. - 369 págs. - 22 cms.

El autor da cuenta de que en su obra "ha querido ofrecer una visión de conjunto de una de las etapas más importantes del pensamiento hispanoamericano. Etapa en la cual se discutieron apasionadamente los problemas que planteaba la incorporación de Hispanoamérica a las nuevas corrientes sociales, políticas y educativas, una vez que se había alcanzado la independencia política frente a España. Etapa que fue vista como la incorporación de Hispanoamérica a la civilización. Y, a continuación, los problemas en torno a la formación de un nuevo orden que fuese digno sustituto del repudiado orden colonial".

Estudió tesoneramente, viajó y se documentó el autor para hacer el análisis de una etapa que señaló el desmembramiento de Hispanoamérica del régimen colonial. Es patente la importancia de un

tema que no pretende agotar el autor, pero que él trata tan a fondo como le ha sido posible.

COMO NACIO LA VIDA

Por Jesús Muñoz, S. J.

Universidad Pontificia
Comillas (Santander). - 1949
Rústica. - 221 págs. - 17 cms.

Ante el dogma del materialismo dialéctico: "la materia lo es todo", su existir es marchar en incesante evolución; las armas del saber humano y divino han terciado en ardoroso debate. Durante la última centuria la indagación científica ha concentrado su poder sobre el misterioso instante de la evolución: el despertar, el nacer de la vida.

Cómo nació la vida? es la pregunta inquietante, no sólo de los doctos y de los eruditos, sino sencillamente de todo el que sienta la curiosidad de saber el origen de su propia vida.

A estos últimos, particularmente, responde el R. P. Jesús Muñoz, S. J., profesor de psicología experimental y filosófica de la Universidad de Comillas, en su obra.

PASTORAL

Por Sara de Ibáñez

Ediciones Cuadernos Americanos
México
Rústica. - 98 págs. - 22 cms.

Como salidos de una arpa eólica, los versos de Sara de Ibáñez se esparcen en su poema "Pastoral".

Verdadero alarde de maestría que sigue las huellas de Garcilaso, de Mallarmé, de Góngora y de Valéry, este canto visto lo inefable de fulguraciones efímeras, de cambiantes tonalidades; nada se dice en él, concretamente, nada se sugiere, pero su ritmo ondulante acaricia los oídos con un lenguaje lírico. Su emoción estética se pinta en pinceladas como ésta: "Brisas indago, ráfagas padezco| y hundido en la profunda pastorela| muriendo a briznas, en el ángel crezco".

LA PINTURA ITALIANA
DEL RENACIMIENTO

Por Juan de la Encina

Breviarios del
Fondo de Cultura Económica
Méjico

Pasta. - 229 páginas
64 láminas. - 17 centímetros.

Otro acierto de "Breviarios del Fondo de Cultura Económica", "La Pintura Italiana del Renacimiento" sistematiza maravillosamente el proceso artístico de la pintura, en ese lapso magnífico, verdadero milagro del genio occidental.

El autor hace desfilar metódicamente, por toda la Italia, creadora del Renacimiento, los jalones que van señalando el camino hacia la conquista de un arte que no ha de ser superado en muchísimos de sus aspectos, por carecer de los elementos que hicieron posible tal maravilla.

Hoy cuando la pintura se busca ansiosamente nuevos caminos y lucha denodadamente por superarse, no carece de interés ver con cuanto vigor, pero cuán apasiblemente se

Bibliografía

fué desenvolviendo un arte que en su pináculo pudo ostentar a Leonardo, a Miguel Angel, a Rafael.

Florenca, Umbría, Venecia, Verona, Padua, Milán, Parma, etc. culminaron en Roma. Como una planta que va hechando una tras otra sus hojas, la pintura italiana fué creciendo, se fué entrelazando, y fundiendo en forma tan admirable que la violenta lucha inherente a estos movimientos, casi se ocultaba para dejar ver el sabio y armonioso progresar.

Giotto, Masolino, Fra Angélico, Masaccio, Lippi, Verrochio, Perugino, Signorelli, Mantegna, Correggio, Leonardo, Miguel Angel, Rafael, los Bellini, Tiziano, Tintoretto, el Veronés: he aquí algunos de los puntales de ese gran templo de magnificencia que fué la pintura italiana del Renacimiento.

Sus figuras se yerguen magnificas, entre muchas admirables que no es posible enumerar. Son los padres de sus escuelas; son hijos de otras escuelas, pero todas se complementan, se ajustan, se pulen, se modifican recíprocamente, siempre en ascensión, hasta el logro de un fin prodigioso.

Juan de la Encina, con habilidad singular, sin descarnar la historia, la despoja de lo accidental y con claridad y vigor traza el mapa del gran movimiento, dejando en el lector clara conciencia de la obra.

En nuestro país, en donde la Iglesia Católica debe enfrentarse a la propaganda protestante, es de alto interés estudiar esta obra que modestamente se titula "simple manualito de consulta", cuando en realidad, gracias a un alto poder de síntesis, el autor hace una historia de cada una de las sectas, se ofrece la del fundador, la ocasión en que nació y algunos datos acerca de su desarrollo.

Empieza dada síntesis con la historia, se sigue la relación de los llamados libros simbólicos, o sea los que contienen la doctrina y la disciplina de la secta; a continuación se presenta resumida la doctrina, sigue luego el régimen o gobierno. Después, el autor presenta una estadística de sus miembros, a la que sigue la relación de las misiones que la secta ha establecido. Remata con una copiosa bibliografía que es a nuestro modo de ver una de las características más notables de este libro.

Complementa la obra un buen apéndice con los datos más interesantes de las iglesias orientales, para hacer ver el desarrollo histórico y las vicisitudes de las sectas, las ramificaciones cismáticas, junto a las iglesias fieles a Roma. El índice onomástico y el alfabético permiten una rápida consulta del pequeño pero valioso libro.

PEQUEÑO DICCIONARIO DE LAS SECTAS PROTESTANTES

Por el P. Camilo Crivelli, S. J.

Editorial "Buena Prensa, S. A."
Méjico
Rústica. - 308 págs. - 16 cms.

LA RUTA DE HERNAN CORTES

Por Fernando Benítez
Estampas y viñetas
de Alberto Beltrán

Fondo de Cultura Económica
Méjico. - 1950
Pasta. - 257 págs. - 22 cms.

Bibliografía

Las estampas y viñetas fuertemente sugestivas de Alberto Beltrán encuadran perfectamente en el brillante y fluido lenguaje con que Fernando Benítez describe, no la escueta relación del viaje de conquista, sino la ruta misma, viva entonces, feraz y cargada de grandeza, viva hoy y hecha una grandeza nueva. Porque en esa ruta yacen los sepulcros de las más atrevidas ambiciones españolas, hijas del mito que forjó la ignorancia de los mundos por descubrir; sepultadas están igualmente las glorias de un imperio que dejó atónito al osado español. Pero Fernando Benítez, con jugoso y vibrante lenguaje muestra la misma ruta, la que hoy es Méjico en donde una grandeza se levanta, mezcla de los fundidos valores innegables del bravo conquistador y del altanero indígena. Cempoala, Tlaxcala, Cholula, testigos de la gloriosa gesta simbolizan un poder que cayó y otro que surge espléndido.

La edición es admirable, como debería serlo para una obra de mérito real.

término revolución carece hoy de sentido.

Trata el siguiente de "El problema de las relaciones de Méjico con Estados Unidos". Dice el autor que, a pesar de que las relaciones oficiales entre los dos países se muestran excelentes, está muy lejor de haberse resuelto el problema que crearon hechos pasados. Por muchas razones, anota el autor, el hombre común de Méjico y el de Estados Unidos distan mucho de poder entenderse. El capítulo sobre "El Porfiriato" es de particular interés porque allí se analizan las numerosas obras que sobre Díaz se publicaron entonces. La conferencia de Chapultepec figura a continuación y tras esta se analiza la posición de América ante los dos centros de gravitación mundiales: Washington y Moscú. Los dos últimos capítulos relatan las dificultades por las que ha atravesado el libro de habla española editado en América y la reacción que la Industria Editorial presenta frente a España, dueña antes de los mercados de habla hispana.

EXTREMOS DE AMERICA

Por Daniel Cosío Villegas Tezontle

Méjico

Rústica. - 328 págs. - 23 cms.

Consta el libro de varios ensayos publicados anteriormente por el autor, entre los años de 1947 y 1949.

La crisis de Méjico, con la que se inicia, muestra el estado de este país, en el cual los resortes que mantuvieron la Revolución, se han agotado, hasta el punto de que el

LA INDUSTRIA LATINOAMERICANA

Por G. Wytke

Fondo de Cultura Económica
Méjico

Edición en español 1947
Rústica. - 357 págs. - 24 cms.

Pasar revista al estado industrial en que se encuentran los países latinoamericanos, proporcionando, no sólo una visión conjunta, sino un paralelo entre los diversos países; poner de manifiesto la in-

Bibliografía

fluencia que sobre la mentalidad y las costumbres determina el desarrollo industrial; plantear la cuestión de las posibilidades para el futuro, son algunos de los principales problemas contemplados en esta obra. No se hace fatigosa con inútil recargo de números ni cae en el vicio de cubrir con frondosa literatura el vacío del dato preciso y fundamental. Esta valiosa obra conviene a quien desee sinceramente adentrarse en la realidad de la América Latina.

DONACIONES

En forma permanente, entidades y personas profundamente interesadas por la cultura de nuestro pueblo y seguras del preponderante papel que en ella desempeña la Universidad Pontificia Boli-

variana, hacen llegar a su biblioteca diversos géneros de obras que van enriqueciendo el acervo ya valioso de la Institución.

En este año descuella, de manera especial, el legado que en su testamento señaló Dn. José A. Gaviria y que fue cumplido por Doña Carmen Lalinde v. de Gaviria. Más de quinientas obras escogidas componen tan valioso regalo. 72 volúmenes de la Enciclopedia de Espasa, gran número de obras de la más escogida literatura, obras de derecho, de historia, de ciencias naturales y gran variedad de títulos de los diversos conocimientos humanos, ponen de manifiesto la vasta erudición del donante y constituyen un aporte meritorio para la Universidad.

La Universidad Pontificia Bolivariana agradece complacida a quienes la estimulan con tan eficaces envíos.